

# LA GUERRA DE LOS HERMANOS MAYO

PRIMERA EXPOSICIÓN DE LAS IMÁGENES QUE LOS GALLEGOS SOUZA FERNÁNDEZ RECOGIERON EN PLACAS DE CRISTAL ANTES DE INNOVAR EN MÉXICO EL GÉNERO DEL FOTOPERIODISMO

La cámara, el magnesio, el trípode, las placas de vidrio... Eran los elementos con los que cargaba Julio Souza Fernández cuando empezó la Guerra Civil española: «Era lo que hacía el ayudante de fotografía, que era mi tarea, aunque en seguida mi hermano Paco me dijo que fuera hacer unas fotos, y se publicaron». Al único superviviente del estudio fotográfico Hermanos Mayo no le gusta la denominación del conflicto: «¿Civil? A los pocos días de sublevarse aquel grupo de generales contra el Gobierno legalmente constituido llevábamos armas, uniformes, munición... No éramos civiles», argumenta. A sus casi 91 años, Julio Souza se hace preguntas que suenan políticamente incorrectas: «¿Qué hacemos 70 años después hablando de esa guerra?», y reconoce que le gusta mucho más hablar del trabajo que los Mayo hicieron en México, un país que conserva en su Archivo General de la Nación más de seis millones de negativos, una historia en imágenes de casi medio siglo. Mayo fue el nombre elegido por los hermanos gallegos Souza Fernández (Paco, Cándido y Julio) y los Del Castillo Cubillo (Faustino y Pablo). Hay diversas versiones sobre el motivo de la elección del nombre, pero todas coinciden en el compromiso de los autores con la izquierda, la causa republicana o las luchas mineras de Asturias, en el año 1934, donde el papel de Paco fue más allá del del fotógrafo que va hacer un reportaje, y prueba de ello fueron los sucesivos registros policiales en su domicilio en busca de los negativos.

Cuando ni siquiera existía tal denominación en el campo fotográfico, los Mayo innovaron técnica y estéticamente el fotoperiodismo en México. Julio Souza recuerda especialmente los reportajes con los nativos: «Estuve en todos los lugares indígenas, ellos son los verdaderos mexicanos, una gente excelente». Y con los mineros: «Bajé unos 800 metros bajo tierra y cuando quise disparar no me funcionaba el flash; hice las fotos con la luz de las lámparas de los mineros, juntando a varios, y se publicaron».

Aunque más lejanos, no por ello son menos vivos, están los recuerdos de la guerra, en la que Julio Souza se alistó con 17 años y en la que combatió también con su cámara; fue una larga odisea en la que no faltaron años en un campo de concentración y una última etapa en Vigo en la que su nombre aparecía siempre unido a letra D (desafecto al régimen).

Su hermano Paco ya estaba trabajando como fotógrafo al empezar la guerra y entre ambos tomaron las imágenes que forman esta exposición y pertenecen a los



Las imágenes de los Hermanos Mayo muestran las tropas republicanas en distintos momentos y frentes (Madrid, Guadalajara, el Ebro o Valencia), el estado de ánimo de algunos soldados, la vida de la población civil detrás de las líneas de fuego, en ocasiones muy cercanas, o las calles destruidas por los efectos de las bombas. Poco antes del conflicto, los Mayo empezaron a emplear las Leica, de las que serían usuarios habituales.



combatientes de la 43 división, a las trincheras del Ebro, a los frentes de Guadalajara y Madrid, a la ciudad de Valencia o a los presos de izquierdas que se encontraban en la cárcel de Carabanchel. Una de las imágenes que sirven de entrada a la muestra es precisa-

mente la de dichos reclusos en el patio de la prisión, formando una estrella de cinco puntas rodeada de un círculo, un acto de protesta que fue recogido desde un edificio anexo.

Muchas de estas imágenes aparecían en su momento en pu-

## HERMANOS MAYO. GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.

Centro Socio Cultural Caixa Galicia de A Coruña (Médico Rodríguez, 2)

### Horario

Lunes a sábado: 12 a 14 y 18 a 21 horas. Domingos y festivos: cerrado. (Hasta el 23 de septiembre).

**Muchas de las fotografías aparecieron en algunas publicaciones republicanas de la época para las que trabajaban los Mayo**

blicaciones republicanas como *El frente de Teruel*, *El Paso del Ebro* o *Pasaremos* y algunos mandos de estas, como Enrique Líster, llegaron a pedir la incorporación de alguno de los Mayo para este trabajo, según se recoge en el catálogo de la exposición.

También aparecen en la muestra diversas escenas cotidianas de un país en guerra; en total, casi un centenar de fotografías de las que la mayoría no se habían mostrado nunca. Muchas de ellas fueron tomadas con las clásicas cámaras de la época, si bien en 1934 los Mayo adquirieron su primera Leica. Desde entonces, confiesa Julio Souza, «siempre fuimos muy leiquistas».

Las imágenes forman parte de los fondos de la Biblioteca Nacional (habían sido incautadas a sus autores en los años cuarenta) y una veintena se mostraron en el IVAM de Valencia en 1992. Aunque en aquellos momentos se ofreció a varias instituciones gallegas, ninguna la asumió. Ahora es la Diputación provincial coruñesa, en colaboración con el Ministerio de Cultura, la que ha organizado la muestra dentro del festival fotográfico Olladas 2008.

# EXPOSICIONES